



EL BORN

del Tarot al fetiche de Don Juan

ALEX BROCH

*Los días 19, 20 y 21 del pasado mes de Noviembre, la **Assemblea de Treballadors de l'Espectacle** organizó una celebración "casi mística" del Tenorio. Lo que sigue no es una simple crónica teatral, porque era prácticamente imposible seguir a un espectáculo que se iba desplazando entre una masa de miles de personas, que a su vez organizaron una verdadera fiesta popular de afirmación libertaria. En los interludios (y nunca peor dicho, pues todo —menos el servicio de orden y alguna carga policial— fue lúdico) actuaron Pau Riba, la Orquesta Plateria, Rafael Subirachs, y otros grupos.*

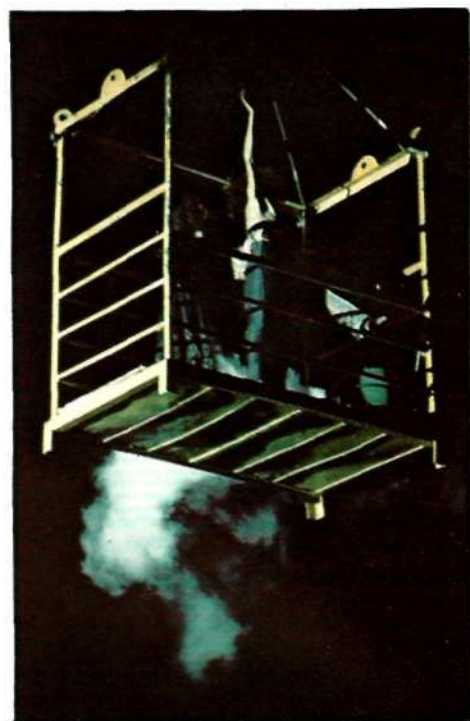
I

"Que rodi el món i torni al Born." Dimas Ricardell, el personaje literario de Oriol Pi de Cabanyes, en *Oferiu flors als rebels que fracassaren*, inicia su fracaso-huida partiendo del "Born"—el antiguo mercado de abastos de Barcelona— hacia una Europa supuestamente liberadora en sus frustraciones particulares. Pero su periplo no es sino el proceso que habrá de llevarle nuevamente a su lugar de origen, una vez haya advertido que no hay ninguna liberación que esté fuera de uno mismo y que el camino que emprende es una falsa huida. Dimas Ricardell, "boomerang" existencial, vuelve a su raíz —Barcelona—. Oriol Pi de Cabanyes construye el texto utilizando como paralelismo referencial una expresión popular, tan popular, como la que precede este comen-

tario. El "Born" es más que un maravilloso esqueleto de hierro que durante cien años ha cobijado bajo su panza el alimento de la ciudad. El "Born", dentro de la expresión popular, se identifica con la propia tierra y con un claro deseo de no renunciar y volver siempre a ella. Entre los papeles de los exiliados, repetidamente, hemos podido leer esta frase con toda la tragedia histórica que ello representa. Para muchos el mundo ha rodado más lento que su propia existencia, otros, han tenido que esperar casi cuarenta años para poder volver a él. Pero este "Born", signo arquitectónico enriquecido por la connotación lingüístico-social que acabamos de mencionar, está a punto de ser robado a la ciudad. De momento la inercia lo está derruyendo, cercado, como está, por la especulación urbanística. Puede que en poco, de él, de la arquitectura —aunque lo destruyan su símbolo nunca desaparecerá— no quede nada. Sólo un magnífico solar. La amenaza continúa y quien pasee alrededor de sus tapiadas puertas advertirá los cartelones de una casa de derribos.

II

La recuperación del "Born" para el barrio y la ciudad se inició en el mismo momento en que el funcionamiento de éste fue superado, hace cinco años, por las modernas instalaciones de Mercabarna. En sus reivindicaciones, la "Associació de Veïns del Casc Antic" pide la



transformación del "Born" en un Ateneo Popular. Su impresionante estructura, cuya parte central mide 31 metros de altura, albergaría desde una biblioteca hasta una pista polideportiva pasando por locales para jóvenes, para ancianos, salón de debates, exposiciones, etc. Este podría ser el "Born" del futuro.

"L'Assemblea de treballadors de l'Espectacle" (A.D.T.E.), en su primera afirmación ciudadana, ha recogido el significado de esta operación "Born" y ha podido recuperar, por tres noches consecutivas, su espacio para la organización de una fiesta-verbena-happening bajo la cobertura ritual de un desangelado e hispano Don Juan Tenorio carcomido por la polilla represiva de tantas centurias de machismo arrabalero. "L'Assemblea de Treballadors de l'Espectacle", que, como es sabido, surgió en setiembre a partir de una escisión que hubo en la "Assamblea d'Actors i Directors", al no aceptarse —por quienes después formarían la A.T.D.E.— la adhesión de aquella a los cuatro puntos unitarios y programáticos de l'Assemblea de Catalunya, instancia unitaria de la oposición catalana; ha movilizado todos sus efectivos en esta propuesta. Varias razones tenía para ello. En primer lugar, dar fe de vida, y darla de manera que le asegurara la posibilidad de una continuidad inmediata. Es decir, de unos ingresos necesarios para próximos montajes. De ahí que se potenciara la imagen de fiesta y que, cronología aconseja, se eligiera un texto como el de **Don Juan Tenorio**. Aunque algún "trascendente" de la A.D.T.E. se ha arriesgado a hablar en la prensa sobre la vigencia del mito y algunas quisicosas más, es evidente que, al Don Juan, se le profana ridiculizándolo.

El marco elegido, sumándose y potenciando una demanda ciudadana, ha sido el "Born", felizmente, aunque transitoriamente, recuperado para las noches locas de la ciudad, porque otra cosa no ha sido el mejunje verbenero de esta primera salida de la A.T.D.E. Pero que nadie se lleve a engaño. Ya lo decían. Bajo el signo "Pepsi" —que no tiene réplica— anunciaban: "El teatre i el Born. Perquè s'hi destre bilisqui tothom!" Así fue. Nos "destre biliscamos" según la capacidad "destre biliscadora" —léase inhibición, aburrimiento, grado de alcohol, paroxismo, melomania o menopausia— de cada uno. De teatro, claro, nada. En cambio, de Dimas Ricardell anónimos, antes de iniciar su periplo-huida —quizá ni siquiera sean nunca capaces de iniciarla— tuvimos la impresión de cruzarnos con muchos más de uno. Entre los tenderetes, tomando infusiones orientales u oyendo, por veinte duros, a Marita (tel. 242 45 57) leyendo las cartas del Tarot.

Pero también, no lo olvidemos, en las locas noches del "Born", en su recinto —fuera habían bomberos y policía— hubo quien se atravió a pintarse la cara con todos los colores que la imaginación pueda, o vencer su seriedad comprando y paseándose con una nariz —era un hombre a una nariz pegado— de plástico. Se politizó el lenguaje y las pinturas faciales adquirieron la voz de un grito subversivo. Hubo quien su cara era una ikurriña vasca, las cuatro barras catalanas o, entre risas y disimulos, un 20-N que no pasó el reducido círculo de amigos divertidos. Esta fue la noche de Don Juan que actuó sólo como un fetiche anunciador. Entre confusa, híbrida, divertida, aburrida, libre, alegre, desquiciada, gratuita, según, repito, el "destre bilisqui" de cada uno, transcurrió la verbena del Tenorio que, impotente, se desgañaba para no ser oído.



LA ESCISION DE LA "ASSEMBLEA"

La temporada TEATRE GREC'76, una de las iniciativas más esperanzadoras para el futuro del teatro catalán, terminaba el 6 de septiembre. El 7 se iniciaba un proceso de escisión de la *Assemblea d'Actors i Directors* de Barcelona, proceso que culminaría con la constitución de una segunda asamblea, la *Assemblea de Treballadors de l'Espectacle*.

El tema es candente y conflictivo, y al parecer no debe descartarse la posibilidad de una próxima reunificación. Dado que cualquier valoración unilateral corre el peligro de contribuir a radicalizar las posturas, intentaré exponer lo más objetivamente que me sea posible el proceso y la situación a que se ha llegado.

EL PROCESO

La manzana de la discordia había aparecido en forma de propuesta de adhesión de la A.A.D. a la Asamblea de Catalunya. Tras un debate maratoniano y la consiguiente votación, la propuesta es aceptada por una mayoría de más de dos tercios, aunque según acuerdo anterior, bastaba la mayoría simple.

Evidentemente, no se trataba de adherirse a la Asamblea de Catalunya por el mero hecho de que los partidarios de dicho organismo fuesen mayoría, sino de considerar si esta adhesión favorecía o no los intereses de la profesión. El compromiso con la Asamblea de Catalunya no es pues un compromiso de politiquería, sino que se basa en la convicción, por parte de los "partidarios", de que sólo a partir de la consecución de los objetivos de la A. de C. será posible emprender la renovación teatral que el país exige, y que por lo tanto la profesión debe sumar su capacidad de lucha a la de todos los sectores representados en la A. de C.

Una parte de la asamblea oponía a este planteamiento consideraciones sobre el carácter inter-clasista de la A. de C. y su convicción de que dicho organismo defiende intereses partidistas que frenan la radicalización de la lucha por la amnistía y las libertades, e impiden que se alcancen y se impongan unas auténticas libertades para la clase trabajadora. A la vista del resultado de la votación, siete profesionales se sienten obligados a abandonar la A.A.D. En el último párrafo de su carta abierta a la profesión exponen:

"Ante el grave atentado que suponía la propuesta de adhesión presentada en diversas ocasiones —y en algunas de forma muy antidemocrática—, ante el daño irreparable de división y confusión que ello representaba y ante la manipulación de los objetivos e intereses de la AAD, pensamos que la AAD dejaba desde aquel momento de poseer una razón de ser y nos encontramos en la ineludible necesidad de abandonarla para ser coherentes con nosotros mismos y con la responsabilidad que habíamos adquirido frente a nuestros compañeros."

Posteriormente, el 23 de septiembre, un grupo de aproximadamente noventa profesionales presenta un escrito en el que, entre otras cosas, afirman:

JORDI TEIXIDOR



"Pensamos que nuestra práctica política va ligada indisolublemente a nuestra práctica teatral, a nuestra voluntad para transformar y subvertir la función burguesa del teatro, y no, como pretenden algunos, mediante unas "adhesiones" a las que nosotros calificaríamos de politicismo y que corresponden a un reformismo que esconde los verdaderos intereses de clase en beneficio de perpetuar el orden burgués..."

El documento acaba exigiendo:

"Como condición imprescindible para continuar dentro de la asamblea:

- 1) La nulidad de todas las decisiones adoptadas en la asamblea del día 7.
- 2) Publicación de forma suficiente de la desvinculación de la AAD a la Asamblea de Catalunya y de los motivos que la justifican, y
- 3) La reintegración a la AAD de los siete compañeros que se vieron obligados a abandonarla."

Después de dos sesiones de debates durante las cuales varias ofertas de compromiso fueron rehusadas, se llegó a una votación para decidir si la AAD anulaba los acuerdos tomados el día 7 o si se reafirmaba en esta decisión. La asamblea se pronunció a favor de la reafirmación, y en consecuencia, un grupo de profesionales abandonó la AAD con el propósito de constituir una segunda asamblea.

LA NUEVA SITUACION

Las dos asambleas conservan sin embargo objetivos comunes y problemas insoslayables a resolver en común.

Por una parte, la salida sindical. Es evidente que el movimiento profesional del sector tiene dos facetas distintas: la estrictamente sindical y la de política teatral. La AAD, como tal, no ha sido nunca un embrión de sindicato, ya que se constituye de hecho para elaborar la Memoria de una alternativa del sector, y la escisión se sitúa en este plano. A pesar del trasfondo político de este problema y del trasfondo también político sobre el que se inscriben las distintas opciones sindicales, es de esperar que, en la medida en que se consiga distinguir la problemática sindical de la política teatral, no aparezcan obstáculos insuperables para la

constitución de un sindicato unitario y de clase. En este aspecto, la colaboración sin reservas que ha permitido la participación de la profesión en la jornada del 12 de Noviembre es realmente esperanzadora.

Por otra parte, ambas asambleas siguen al parecer manteniendo los planteamientos y las reivindicaciones expuestas en la Memoria. Se hace pues imprescindible presentar un frente unido ante la Administración para no servirle en bandeja unos argumentos que justifiquen su inhibición, ya que debe descartarse por completo la posibilidad de que una de las dos asambleas pueda conseguir el Teatro Municipal de Barcelona por sí sola y para sí sola. Hay que señalar en este capítulo que la imposición de una fuerte multa a Carlos Lucena, como presunto organizador del recital de Lluís Llach en la temporada del Griego ha encontrado la respuesta unánime de los miembros de ambas asambleas.

Finalmente, en cuanto a la política de producción de espectáculos de las dos asambleas, habría que encontrar los medios para evitar que se traduzca en una competencia para adjudicarse el favor del público y en una carrera para la obtención de locales y subvenciones.

UN INTENTO DE CONCILIACION

Con tantos objetivos en común y tantos problemas que reclaman unidad de acción, se hace difícil pensar que la adhesión a la Asamblea de Catalunya y los prejuicios en cuanto a supuestas manipulaciones partidistas puedan impedir la reunificación de ambas asambleas. Con la convicción de que la unidad puede ser recuperada, un grupo de actores de la AAD ha sometido a ambas partes un documento que concluye con la siguiente propuesta:

"1) Que no se tome ningún acuerdo definitivo hasta que los dos grupos no se hayan definido sobre las posibilidades de reunificación y de configuración de una nueva asamblea.

2) Que la nueva asamblea se defina como asamblea profesional, y por lo tanto, abierta a todos los trabajadores del teatro, sean cuales sean sus tendencias políticas e ideológicas.

3) Que consecuentes con esta definición se tome el acuerdo de incluir en los estatutos que se redactarán un artículo que estipule que la nueva asamblea, como tal, no puede adherirse a ningún partido político o instancia más o menos unitaria, si no es por unanimidad.

4) Si los tres primeros puntos se aceptan, pedir a los dos grupos y a toda la profesión en general, mediante una convocatoria exhaustiva a escenógrafos, autores, técnicos y todas las personas cuya presencia se considere necesaria y positiva, para constituir esta nueva asamblea.

Si después de esta escisión la profesión se reunifica, la nueva asamblea aparecerá ante los estamentos oficiales y ante la opinión pública con una fuerza redoblada por el hecho de haber sabido superar personalismos en beneficio de la lucha unitaria."

Esperamos que esta iniciativa supere el obstáculo de las actitudes intransigentes. ■